

LA CENA DE LOS GENERALES

LA GUERRA CIVIL EN LA COCINA

Una reflexión sobre la reconciliación de las dos Españas con la maestría de **Sancho Gracia** y la dirección de **Miguel Narros**

Al teniente Medina le han encomendado una misión, en apariencia, sencilla. El General Franco quiere dar un homenaje a sus jefes de Estado Mayor el día en el que finaliza la Guerra Civil y nada mejor que una cena de postín en uno de los mejores hoteles de la España liberada, el Palace. Pero hay un problema: todos los profesionales de la cocina están en la cárcel por rojos. La primera idea del oficial es reclutar para esa tarea a personal del hotel que no tiene nada que ver con la cocina, pero ante la magnitud del desastre que se avecina, y aterrizado por las posibles represalias del *Generalísimo* por lo que se presume una velada nefasta, tiene la feliz idea de sacar a los cocineros del Palace de la prisión para que atiendan la fastuosa *cena de los generales*.

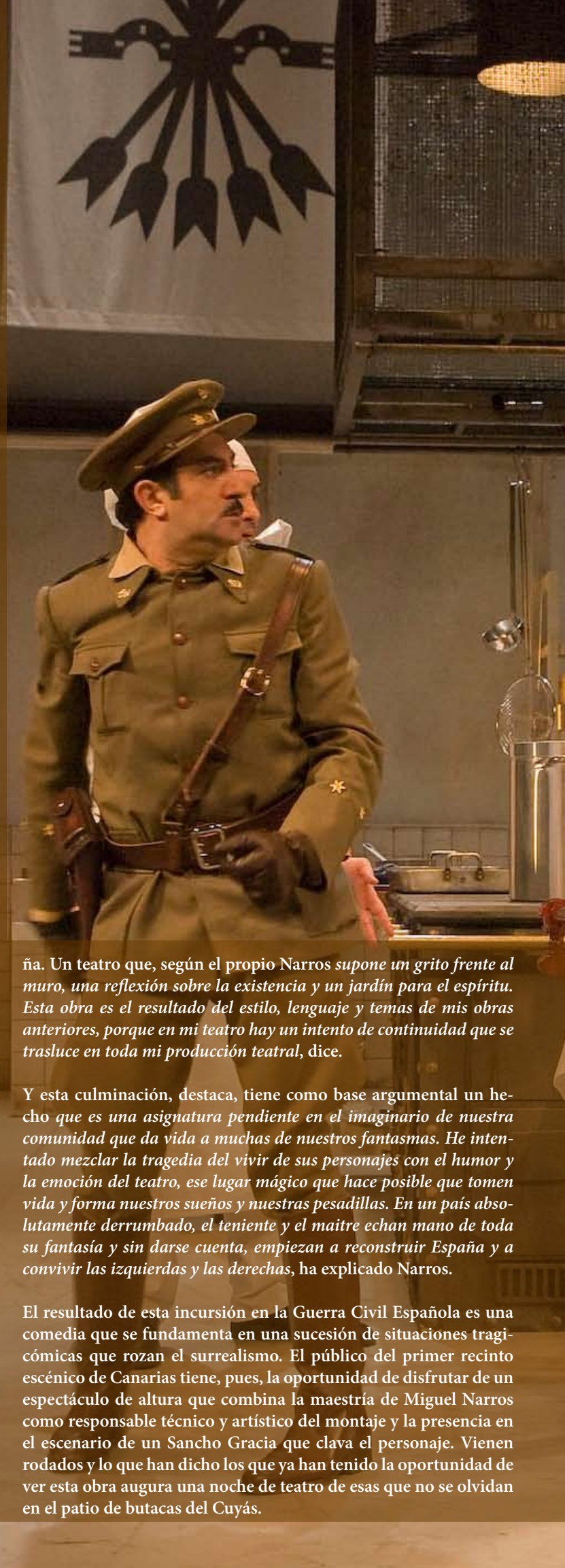
El maitre del Palace es el señor Genaro (interpretado de manera magistral por Sancho Gracia), que mediará entre el militar y el resto de personas que, por unas horas, salen de la cárcel para satisfacer los deseos de los que los han encarcelado. Éste es el punto de partida de una nueva propuesta del prestigioso director de escena Miguel Narros. Una comedia que pone a Sancho Gracia al frente de un grupo de republicanos que harán la vida imposible al Teniente Medina hasta ponerlo en un serio compromiso ante el mismísimo Franco.

Miguel Narros afronta con éxito su vigesimoséptima aventura en los escenarios, un medio en el que se siente a gusto y que lo ha encumbrado como uno de los directores más importantes de Espa-

ña. Un teatro que, según el propio Narros *supone un grito frente al muro, una reflexión sobre la existencia y un jardín para el espíritu. Esta obra es el resultado del estilo, lenguaje y temas de mis obras anteriores, porque en mi teatro hay un intento de continuidad que se trasluce en toda mi producción teatral*, dice.

Y esta culminación, destaca, tiene como base argumental un hecho que es una *asignatura pendiente en el imaginario de nuestra comunidad que da vida a muchas de nuestros fantasmas. He intentado mezclar la tragedia del vivir de sus personajes con el humor y la emoción del teatro, ese lugar mágico que hace posible que tomen vida y forma nuestros sueños y nuestras pesadillas. En un país absolutamente derrumbado, el teniente y el maitre echan mano de toda su fantasía y sin darse cuenta, empiezan a reconstruir España y a convivir las izquierdas y las derechas*, ha explicado Narros.

El resultado de esta incursión en la Guerra Civil Española es una comedia que se fundamenta en una sucesión de situaciones trágico-cómicas que rozan el surrealismo. El público del primer recinto escénico de Canarias tiene, pues, la oportunidad de disfrutar de un espectáculo de altura que combina la maestría de Miguel Narros como responsable técnico y artístico del montaje y la presencia en el escenario de un Sancho Gracia que clava el personaje. Vienen rodados y lo que han dicho los que ya han tenido la oportunidad de ver esta obra augura una noche de teatro de esas que no se olvidan en el patio de butacas del Cuyás.



A photograph of Miguel Narros, a man with grey hair and a beard, wearing a dark tuxedo with a white shirt and bow tie. He is standing in a kitchen, looking at a large, multi-tiered wedding cake decorated with white frosting, strawberries, and a bride and groom figurine on top. The cake sits on a wooden table with a white tablecloth. The background shows kitchen shelves with various items and a window with a grid pattern.

UNO DE LOS GRANDES

El curriculum de Miguel Narros como director de escena es de los más completos de la escena española. Sus primeros contactos con los escenarios se producen en sus tiempos como estudiante del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid. Continúa su formación en Francia y se convierte en uno de los profesionales más sólidos de las artes escénicas españolas logrando una cátedra en la Real Escuela Superior de Arte Dramático. Como director de Escena se inició en el Teatro Español Universitario y continuó creando el Pequeño Teatro de Barcelona, el Teatro Estudio de Madrid y el Teatro Castellano. Ha sido director del Teatro Español en dos ocasiones. En su mochila caben casi cien obras de los grandes teatreros del mundo. Ha tocado todos los palos de las tablas. De Shakespeare a Federico García Lorca, de las tragedias más aterradoras a comedias como la que llega al Teatro Cuyás de Las Palmas de Gran Canaria.

Esta vida dedicada al teatro le ha valido un buen puñado de premios de entre los que destacan un MAX a la dirección por *Panorama desde el puente*, dos Premios Nacionales de Teatro, tres Medallas de Oro de la ciudad de Valladolid, el Premio el Espectador y la Crítica, en dos ocasiones, el Chevalier de L'Orde des Arts et des Lettres, en Francia, o el Premio de las Artes 2004 de Castilla La Mancha en la que se premió su destacada trayectoria profesional. Es uno de los grandes del teatro en España; uno de los nombres clave para entender la historia de este arte en los últimos tiempos.

DUELO DE PRIMEROS ESPADAS

La cena de los generales es una obra eminentemente coral. Sobre el escenario del Teatro Cuyás se moverá un reparto de 18 actores que dan vida a la cocina del Palace. Pero uno de los atractivos de esta obra dirigida por Miguel Narros es disfrutar del duelo interpretativo entre el maitre del hotel, el Señor Genaro, y el eficiente, hasta toparse con esta panda de *rojos* saboteadores, teniente Medina. Poco se puede decir de Sancho Gracia. Es uno de los mejores actores del país y su curriculum como intérprete impresiona a cualquiera que tenga los diez minutos que se tardan en leer sus participaciones en películas, obras de teatro y series de televisión. 40; 20; 26. Estos números resumen, en pocos caracteres una vida dedicada a la interpretación que se inició en 1957 cuando debutó en Uruguay en el *Sueño de una noche de verano* dirigido por otro mito, Margarita Xirgú. 40 películas; 20 obras de teatro y participación en 26 series de televisión entre las que destacan algunos títulos míticos de la pequeña pantalla española.

Decir Sancho Gracia es decir Curro Jiménez, pero el idilio del madrileño con la pequeña pantalla ha dejado huellas tan profundas como el Goya atormentado de *Los desastres de la Guerra* o sus participaciones en series de la calidad de *La huella del crimen* o *Siete vidas*. En lo que respecta al cine, ha trabajado con todos los grandes, desde Charlton Heston, en una poco convencional *Cleopatra* y *Marco Antonio*, a Bardem pasando por Aristarain, Vicente Aranda o Álex de la Iglesia, entre otros muchos. Su experiencia en el teatro no le va a la zaga sumando títulos y reconocimientos en todos los registros.

En frente un joven que casi empieza, pero con muchas tablas. Juanjo Cucalón se ha curtido como una de las caras más populares de la ficción televisiva española. Títulos como *El Comisario*, *Aída*, *Siete Vidas*, *Periodistas* o *Los Serrano* se unen a apariciones cinematográficas en la oscarizada *El laberinto del Fauno* de Guillermo del Toro, o la gamberra *Año Mariano* de Karra Elejalde y Fernando Guillén Cuervo.

También tiene una carrera dilatada en el teatro y repite con Narros después de su papel en *Así es, si así os parece*. El teniente Medina tendrá que enfrentarse al ejército enemigo parapetado tras los fogones y cacharros de la cocina del Palace. Toda una elegía a la reconciliación nacional que, paradójicamente, se sitúa el primer día que se inauguraba la *paz* del régimen franquista. Risas para poner un toque de alegría a la antesala de cuarenta años de oscuridad.



DE LA GUERRA CIVIL A UN ESTANCO DE VALLECAS

José Luis Alonso de Santos coloca la acción de *La cena de los generales* el mismo día que el ejército franquista emite el celeberrimo último parte de guerra. Pero a la par del inicio de la celebración de la victoria de una España sobre la otra, Alonso de Santos coloca en ese preciso momento, el comienzo de la larga y difícil meta de la reconciliación nacional. El mensaje de *La cena de los generales*, según Alonso de Santos, es que con trabajo, dignidad e indulgencia se pueden reconstruir las cosas y que hay que mirar atrás *con la piedad que da la distancia y el arte*, además de *estar alegres y no regodearnos en el barro y la miseria*. *La cena de los generales*, destaca, es *el conflicto de las dos Españas y mucho más, pues después de las nubes viene la vida y la obra es como las muñecas chinas, que cada una encierra otra dentro hasta llegar a las viejas y eternas historias del corazón*.

José Luis Alonso de Santos inició su carrera teatral en 1964 en grupos de teatro independiente de Madrid, donde trabajó como actor, director y dramaturgo (1971-81). Ha sido director de la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, (como Catedrático de Escritura Dramática) y, en los últimos años, director de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. También es autor de unas treinta obras estrenadas con gran éxito de crítica y público, entre las que destacan *Bajarse al moro*, *La estanquera de Vallecas* y *Salvajes*, que fueron llevadas al cine.

También ha realizado la versión de medio centenar de obras de autores como Plauto, Moreto, Aristófanes, Molière, Shakespeare o Calderón y ha escrito guiones de cine, series de televisión, narrativa infantil, novelas y las versiones libres para teatro de novelas como *El Buscón*, de Quevedo, y *Yo, Claudio* de Robert Graves. Como director de escena ha trabajado en más de una treintena de montajes de los grandes autores del mundo y ha recibido premios tan prestigiosos como el MAX, el Premio Nacional de Teatro o el Premio Tirso de Molina.

A close-up photograph of actor Sancho Gracia. He has grey, wavy hair and a mustache. He is wearing a dark suit jacket, a white dress shirt, and a white bow tie. He is holding a clear wine glass in his right hand, looking directly at the camera with a slight, thoughtful expression. The background is a plain, light grey color.

UN DATO A TENER EN CUENTA

Sancho Gracia ha manifestado en varias ocasiones que esta obra es un regalo que le devuelve a su más tierna infancia. Por una parte, el actor revive momentos duros de la historia de su familia, ya que su padre, periodista durante la Segunda República y la Guerra Civil Española, murió durante el conflicto bélico por sus ideas progresistas. Pero las coincidencias no terminan ahí. Ni mucho menos. Después de quedar huérfano de padre, su madre, que trabajó en el Hotel Palace de Madrid se volvió a casar con un compañero de trabajo que, aunque parezca increíble, era maître de la instalación hotelera. ¿Casualidades? Quizás Miguel Narros, una de las garantías que hizo que Gracia se lanzara de cabeza al proyecto, sabía estos detalles de la vida personal del actor y decidió utilizarlos para que encabezara un reparto de lujo.

Cuando me leí el texto dije: ¡Coño!, que suerte tengo de poder hacer esta obra. Mi padre murió durante la Guerra Civil, en julio, y yo nací en septiembre, así que no lo conocí. Cuando yo tenía cuatro años mi madre encontró a otro hombre, quien fue un padre para mí. Él era maître del Hotel Palace y mi madre, camarera. También tuve a los dos abuelos y a seis tíos en el talego, así que sé de qué estamos hablando, reveló Sancho Gracia ante la sorpresa de sus propios compañeros de reparto en la presentación de la obra en Sevilla.

Con esta cena -que el autor se niega a corroborar si realmente se celebró o no- comienza la reconstrucción de España, que, a partir del 20 de noviembre de 1975, se ha convertido en la democracia que hoy tenemos, y eso es lo que ha escrito Alonso de Santos, afirma Gracia. Aunque, según el dramaturgo, todo eso son las nubes del paisaje y el tema central no es otro que las viejas y eternas verdades del corazón.